

BELLEZA

UNA NARIZ
PRODIGIOSA



EN EL TRABAJO
EN SU ESTUDIO,
OLIVIA HUELE
MOUILLETES
IMPREGNADAS
DE NOTAS.

Los diez años vivió en el cine *Le Sauvage*, una película de Jean Paul Rappeneau, y comprendió con una claridad apasionada que nunca podría ser otra cosa que nariz. Desde entonces Olivia Giacobetti ha creado perfumes para un ramillete de firmas, desde Guerlain hasta Diptyque, siempre de forma independiente. «Trabajo a mi aire y fuera de lugares comunes. Esta libertad me permite alejarme de las tenden-

cias del momento». Una rara avis en un mundo, el del perfume, global y banalizado, que Olivia ve como un caldo universal que busca gustar a todo el mundo y un público infiel y bulímico que prueba y descarta en un hipnótico movimiento circular. «El perfume no es la Coca-Cola!», dice.

Suele formular por la noche, pero los ensayos los hace de madrugada porque «el olfato está mucho más vivo». Es el momento de disfrutar de olores fascinantes. El del agua «que se seca sobre la piel, fresca y dorada»; el de cualquier fuego, «de resina, de hojas secas...». Y el de la madera «porque siempre es elegante y misteriosa». Su cerebro registra miles de olores, pero no es suficiente: «Me encantaría descubrir una fruta loca, aunque no hace falta viajar lejos: a veces he encontrado la inspiración yendo a comprar pan».

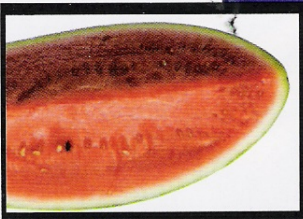
el jardín secreto

«El perfume no es la Coca-Cola», protesta Olivia Giacobetti, autora de más de 30 fragancias únicas. Así es el universo de la mejor nariz del mundo

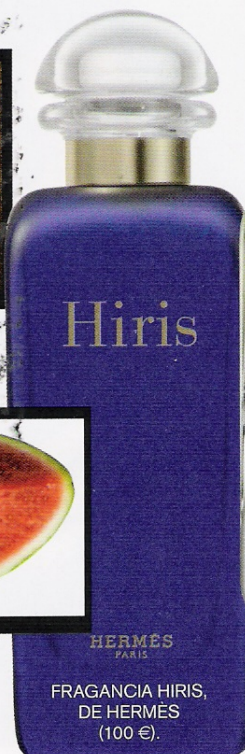
EAU BLANCHE,
DE IUNX, SU
LÍNEA DE
PERFUMES
(VER PRECIO).



«LOS DOMINGOS
HUELEN A LAS
HOJAS SECAS DEL
OTOÑO EN PARÍS».



LA ALEGRÍA
HUELE COMO
UNA SANDÍA
QUE SE COME A
BOCADOS



FRAGANCIA HIRIS,
DE HERMÈS
(100 €).



VAMP À NY, DE
HONORÉ DES PRÉS
(79 €).

«EL SILENCIO TIENE
EL OLOR FRESCO Y
DE LA OSCURIDAD
DE UNA IGLESIA».



«LA ESPERANZA HUELE
AL MAR INFINITO EN
EL HORIZONTE».



PREMIER
FIGUIER, DE
L'ARTISAN
PARFUMEUR
(90 €).